

músculos retienen de algún modo mucho más fácilmente que los centros sensoriales del oído y de la vista. M. Van Biervliet, en su hermoso trabajo sobre la educación de la memoria, nos ha demostrado que la memoria motriz es la más fiel, la más precisa, la más exacta.

Pero existe un aparato que ha hecho ya sus pruebas y que podría muy bien servir a la educación de la función visual, de la atención auditiva, de la atención fácil y, sobre todo, de la atención motriz: el cronoscopio de d'Arsonval. El uso de este aparato ha demostrado que después de varias sesiones de ejercicios, los sujetos (normales, y a menudo aun anormales) reaccionan más fácil y rápidamente ante la excitación. ¿Qué quiere decir esto? Yo no creo que ahí haya automatismo puro y simple. Pienso, al contrario, que al cabo de varias sesiones el sujeto ha conseguido más que familiarizarse con el aparato, ha habituado sus músculos y sus nervios a la atención motriz: ¿Qué más puede pedirse a la educación? Este aparato se adapta perfectamente a todos los modos de educación sensorial, y nunca se recomendaría demasiado su uso para fortificar metódicamente la atención sensorial simple, y aun la atención voluntaria o de selección. Los tiempos de selección no son otra cosa que ejercicios de atención voluntaria e intelectual. Al mismo tiempo que se educa especialmente tal o cual órgano, se educa la atención motriz: en todos estos casos, el individuo recobra con la mano, y esto le asegura una agilidad y una habilidad especiales.

2—PROCEDIMIENTOS PSÍQUICOS PARA LA EDUCACIÓN DE LA ATENCIÓN SENSORIAL, DE LA ATENCIÓN SENTIMIENTO, DE LA ATENCIÓN INTELECTUAL O VOLUNTARIA

a).—En todos los ejercicios de recitación o de asimilación, se debería habitar a los niños a ver simultáneamente el objeto, a oír el sonido (si hay lugar) y a percibir el movimiento, cuando esto es posible. Sería necesario, en otros términos, que el niño realizara perfectamente el "test" campana de Charcot, es decir, que vea la campana, que la oiga y que la vea también moverse. Cuando el profesor habla, los niños deberán registrar sonidos (oído), movimiento (vista) y expresiones (mímica, movimiento). No es sino fortificando simultáneamente cada una de las atenciones sensoriales como el niño se fortificará y se hará útilmente atento y voluntario.

b).—Las artes, en general, desarrollan y afinan, como no puede hacerse mejor, la atención sentimiento. La arquitectura, la escultura, la pintura se dirigen a la vista y a las formas sentimentales de orden visual; la música se dirige al oído y a las formas sentimentales de él provenientes; el teatro, el arte oratorio y la poesía desarrollan simultáneamente, en el niño o en el joven, la atención sentimiento visual (mímica) y la atención sentimiento auditiva (sonidos), así como las formas superiores de la imaginación y de la atención creadora e investigadora. La vista de lo bello, la audición de lo bello, la penetración de lo bello, bastan a afinar, en el hombre, la atención sentimiento, y esto tanto más cuanto la herencia nos dota, al nacer, de una buena parte de sensibilidad, de sentimentalidad y de emoción.

c).—El estudio racional de análisis gramatical y de análisis lógico, la enseñanza geométrica, los ejercicios literarios que implican dificultades, los